

El Liberal

Arriacense

1914 | Guadalupe 22 de diciembre de 1914 | N.º 46

DIRECTOR: MARIANO PASTOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN { Al mes..... 0 35 pesetas.
Al trimestre..... 1 »
Al año..... 4 »

— Número suelto, DIEZ céntimos —
— Anuncios y esquelas de defunción, precios convencionales —

SE PUBLICA LOS MARTES

Redacción y Administración: Mayor alta, 45

DESDE EL MES DE ENERO Grandes reformas en 'El Liberal Arriacense'

La necesidad de ultimar algunos detalles de organización, nos impide dar hoy cuenta de las grandes reformas que desde Año Nuevo pensamos introducir en nuestro semanario, reformas que han de ser seguramente muy del agrado de los lectores. En nuestro próximo número las daremos a conocer detalladamente.

Fagocitosis — política

...y en esta lucha orgánica, cuyo campo de batalla es el líquido sanguíneo, los leucocitos se apoderan de los gérmenes infecciosos, los engloban y los destruyen evitando la infección.

(Annales del Institut Pasteur.)
Será miopía política o será malicia, pero es lo cierto que adobadas, hábilmente involucradas con poéticas alusiones a «La balada becqueriana», aparecen en el editorial de nuestro querido colega adverso «La Palanca», ideas y conceptos que nos interesa mucho aclarar para que la misión realizada por nuestro ilustre jefe, el Sr. Conde de Romanones, en nombre y con el asentimiento unánime de todo el partido liberal, con motivo de la discusión del presupuesto de Instrucción pública, quede fijada en sus términos claros y precisos, sin que argucias políticas o escarceos literarios de dudoso gusto puedan sacarla de sus verdaderos cauces.

«Puntualizando», de nuestro último fondo, debido a la más brillante y galana pluma de nuestra Redacción, trató este asunto desde el punto de vista doctrinal, señalando la sana y fecunda labor realizada por los liberales en punto a enseñanza, y haciendo ver la inoportunidad de esos gastos que el Sr. Bergamín pretendía llevar al presupuesto; de lo ineficaz de ese derroche de cátedras para Escuelas Normales y de la organización lujosa que se pretendía imprimir a la Escuela Superior del Magisterio. Los términos concretos y verdaderos del problema quedaban claramente expuestos por nuestro querido compañero de redacción, y aquí hubiéramos hecho punto dando de mano a tan manoseado asunto, si «La Palanca» no nos hubiera señalado otro aspecto del problema, que el colega califica de conjura y que a nuestro entender tiene otro nombre y otra significación completamente distinta.

Cuando el religioso silencio de la Cámara popular escuchando con fruición, con verdadero deleite, la autorizada y elocuente palabra del jefe, del único jefe de los liberales de España, se vio interrumpido por un flotar de alas de invisible armonía y se conmovió alborozado el partido liberal romanonista, y flotó por los espacios del Parlamento, difundiendo de unos a otros escaños, ese algo sin nombre que el Sr. Burrell no acierta a calificar y que *La Palanca* piadosamente llama conjura, no fué el espíritu de Macbeth, intrigante, anodino, rastrero; fué la acertada dirección, el oportuno encauzamiento impreso en aquel momento por el partido liberal, ante las demasías de un Ministro, a uno de los problemas nacionales de más importancia; precisamente un problema en el cual los Gobiernos liberales que precedieron al actual, y muy señaladamente el Sr. Conde de Romanones cuando ocupó la cartera de Instrucción pública, pusieron todos sus amores y llevaron a sus proyectos el fruto de sus continuos desvelos por la redención del maestro; y este espíritu, este freno puesto ante el derroche del Tesoro, no se llama conjura, ni compenetración, ni maquiavelismo; ese algo invisible se llama sacrificio noble de las propias ideas en aras del bien nacional; se llama abnegación; se llama patriotismo.

La conjura, de haberla, — bien enterado de ello debiera estar *La Palanca* — partió precisamente de los bancos mauristas, que, inhábiles para ocultar la trama urdida, la hicieron abortar, infecunda, patentizando el desmedido afán que algunos mauristas sienten por ocupar el Poder, hecho que de día en día se va alejando cada vez más.

Y acaeció en este momento político un hecho, un fenómeno parecido al que diariamente se sucede en el organismo enfermo atacado de infección, y que en términos técnicos se conoce con el nombre de «Fagocitismo»

o «Leucocitosis». A la invasión — a la penetración, diríamos mejor — de los gérmenes microbianos en el organismo humano, por cualquiera de las vías en comunicación con la atmósfera, se sucede una enérgica, inmediata protesta de todo nuestro ser, que determina la lucha y que se refleja en la fiebre.

Es entonces, cuando en lo más íntimo de nuestro ser, en los canales de la circulación vital se verifica la más maravillosa contienda entre la naturaleza y el germen nocivo; y el microscopio descubre cómo, los glóbulos de la sangre, defensores de nuestra integridad orgánica, acudiendo presurosos a la línea de combate, se acercan al germen, lo engloban después y finalmente lo destruyen y aniquilan, librando al individuo de la enfermedad y dejando como residuo de la batalla las exuberancias que se localizan con los ganglios infartados.

Por esta vez, y en el orden político, el partido liberal, y en su nombre nuestro ilustre Jefe, ha oficiado de glóbulo redentor de nuestra organización patria, y en la lucha verificada en el Parlamento español, vaso de donde dimana para circular después en las distintas regiones la vida nacional, ha logrado englobar, leucocitar y destruir los gérmenes infecciosos parlamentarios que atacaban la integridad de la madre patria con grave riesgo de su vida económica.

La leucocitosis política, la lucha nacional, se ha verificado valientemente por el partido liberal, destruyendo dos gérmenes perjudiciales: un ministro de Instrucción pública, derrochador del presupuesto, que ha salido del Gabinete, y un grupo de mauristas conjurados que, por «infecciosos», no serán Poder nunca.

Mariano PASTOR.

Recortes políticos

Es posible, casi seguro, que cuando nuestros lectores pasen su vista por estas líneas, las tareas de la actual etapa parlamentaria estén tocando a su término. «¡A Dios gracias!», exclamará seguramente Dato, que al ver cerrados, aunque solo sea provisionalmente, el Senado y el Congreso, exhalará desde lo más hondo de su pecho un suspiro de rebotante satisfacción.

En cuanto pasen las Pascuas, se volverán a abrir las Cortes, y Dato, según todas las probabilidades, aprovechará el interregno para cubrir las dos carteras, desempeñadas interinamente por el propio presidente del Consejo y por el Sr. Bugallal.

Algunos presagian, sin embargo, que la crisis será más amplia y que tal vez se produzcan fenómenos sorprendentes y maravillosos en las altas esferas políticas.

Nosotros no lo creemos. Los acontecimientos sensacionales vendrán

después de la interpelación del señor Ossorio en el Congreso. Por lo menos, así lo aseguran sus amigos, que serán pocos, pero meten mucho ruido. Sin embargo, nuestra opinión es que los disparos del Sr. Ossorio tienen poco alcance, y van estando ya un tanto pasados de moda.

Y es una lástima, si señor; una verdadera lástima. ¡Se pone tan contenta *La Palanca* con las salidas de Ossorio!...

Y de la conjura, ¿qué? Pues de la conjura, nada. Ya dijimos en nuestro último número que se trataba de una conjurilla de guardarropía.

Quizás dé sus frutos en lo sucesivo, pero serán frutos efímeros como las esperanzas de los mauristas, apenas nacidas y ya muertas *per secula seculorum*, pese a todas las afirmaciones que, en sentido contrario, hacen algunos adoradores de D. Antonio.

En España, ya no hay mauristas. El propio ex-presidente del Consejo es, según ha asegurado el Sr. Sánchez Guerra, un perfecto ministerial. ¿Qué le parece eso a Barrera? El, que tanto ha censurado a los idóneos, se habrá quedado perplejo al saber, por boca del ministro de la Gobernación, que el ilustre mallorquín es un idóneo más.

Y que aquí no valen rectificaciones. Cuando todo un señor ministro, en pleno Parlamento, hace una afirmación de esa especie, sus razones poderosas tendrá para ello.

¡Dios mío, qué sospechal...! Se encargarán D. Gabriel Maura de la cartera de Estado en el próximo *trastorno* ministerial?

Nosotros no diremos que sí, pero tampoco diremos que no, por si acaso.

Nuevamente, y hasta que se reanuden las tareas parlamentarias, nos vemos obligados a suspender la publicación de estos recortes. En esta época de agradables expansiones familiares, no es cosa de entristecer el ánimo de los lectores, hablándoles de política más o menos menuda.

Quando hayamos digerido el turrón y el pavo, volveremos a tratar de los políticos, politiquillos y politicastros del gran tinglado nacional.

Todo esto en la hipótesis de que no sobrevengan sucesos de importancia, que requieran un comentario más o menos substancial.

Mientras eso llega o no llega, solo nos resta desearles a ustedes felices Pascuas y que, cuando se resuelva la crisis, no se acuerde Dato de ninguno de ustedes para obsequiarle con una cartera.

¡Porqué en estas circunstancias es un regalito de alivio!

Lo del momento

Es una desgracia irremediable; nos hemos empeñado los españoles en discurrir por el periódico que leemos, en impresionarnos con sus impresiones, en sentir y pensar como dicen que sienten y piensan, en público, nuestros ídolos políticos; y así se va forjando un falso ambiente, una falsa opinión, que yo no sé si será cierto lo que dicen, pero que desde luego va dando al traste con las características de la raza.

Y así ocurre que ahora que tenemos, como siempre, sobre el tapete, asuntos que nos interesan grandemente, que nos atañen, que nos pueden hacer caer definitivamente o volvernos a elevar al puesto que la raza ibérica, no la raza latina ni demás monsergas, *la ibérica*, tiene derecho a ocupar, nos da por dividirnos en germanófilos y aliadófilos (valga la palabrita) y en preocuparnos un horror de lo que les sucederá a unos y a otros, de lo que sufrirán los soldados alemanes, rusos, franceses, etc., etc., de los expatriados belgas, de Joffre y de Von Kink.

Cualquier extraño que leyera nuestros periódicos y oyese nuestras conversaciones, creería que nosotros lo teníamos todo arreglado.

Ahora, con motivo de los días que se

aproximan, los corazones sensibles que forman esa falsa opinión, nos colocan lo de las penalidades y amarguras que pasarán esos soldados que en Flandes, en Francia y en Polonia se baten y de los niños belgas sin patria y sin hogar, y se inician suscripciones y mensajes.

Yo he buscado inútilmente en los periódicos de gran circulación una frase de amor, de cariño, de recuerdo para esos miles de soldados españoles, sangre de nuestra sangre, carne de nuestro corazón, que pelean y civilizan en África, que también tienen madres y esposas e hijos, y he de confesar con vergüenza y con indignación, que no se han ocupado para nada de ellos; y he recordado algo que no olvidaré nunca, el recibimiento de silbidos y denuestos que en un puerto del norte, hizo el público que eludió el servicio militar, a los que habían dejado la salud y la sangre en tierras antillanas, a los heroicos, a los sublimes vencidos de Santiago de Cuba.

Yo he buscado inútilmente entre esas suscripciones, algo para esos niños españoles que un día, a la salida de la aldea, pobre, o en la estación del ferrocarril, recibieron un beso muy largo, muy hondo, muy grande, de su padre, que se iba a la «guerra del moro» y que no ha vuelto, porque una bala rifeña le cortó la vida.

Pero seamos justos: en medio de esa preocupación por lo ajeno e indiferencia por lo propio, ha habido un hombre que ha tenido un rasgo de afecto para los nuestros y ese hombre se llama el Excelentísimo Sr. D. Gabino Bugallal.

Era costumbre inveterada que en estos días de Navidad, se regalasen a ministros, altos empleados y gente de viso sendas cajas de excelentes cigarrillos puros, obsequio de la Tabacalera. Este año, el Sr. Ministro de Hacienda ha roto con la costumbre y ha dispuesto que esas cajas, esos cigarrillos sean destinados para nuestro Ejército de África.

La idea ha sido hermosa, porque, señores, ¿hay alguien con mejor derecho a fumar esos tabacos que «Juan Soldado», que da a la Patria su dinero cuando lo tiene y su vida cuando se la piden? Si lo hay, que levante el dedo.

Francisco RAMOS CADENAS.

Quijotada

—Hoy sale, hoy, Sancho amigo! El día veintidós de diciembre es el más anhelado del año para la mayoría de los españoles.

¡Bienaventurado el Gobierno, que sabe alimentar durante unos días esperanzas de sus súbditos.

—Pues yo oí decir a algunos señores que es un mal eso de la Lotería, que sólo sirve para fomentar la afición a la holganza y el pernicioso vicio de esperar todo de la casualidad.

—De tu corteza serían sin duda los que tales cosas te contaron. ¿Hay nada más hermoso que la ilusión?

—Pero si luego esa ilusión se convierte en cruel desengaño...

—Mientras dura, nos hace felices, que no sólo de realidades vive el hombre y en esta vida, una hora de risueña esperanza vale infinitamente más que un siglo de crueles desengaños. Mas tú, de fijo, no entiendes de estas exquisiteces; no en balde vives apegado a tus prácticas de hombre enemigo de conceder el más ligero vuelo a la imaginación.

—A mis refranes me atengo, y uno de ellos me dice claramente que más vale pájaro en mano que cien volando.

Y si Vmd. dice que vivo engañado, mejor quiero engañarme de este modo que no acertar de otros más costosos, que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena, y al buen entendedor... y no digo más.

—Basta y no me apedrees con tus rutinarias sentencias. Y dime, ya que de práctico te precias, ¿has jugado a la lotería?

—Poca cosa, a fé mía. No jugué sino dos reales con el barbero; tres con el de la abacería; con el señor cu-

ra, que es algo pariente mío, y por aquello del parentesco, me aventuré hasta jugar seis reales; que con los cuatro que me dieron en casa del herrero, más los cinco que comprometí con el boticario, y los otros tres que me obligaron a jugar en casa del veterinario y...

—Detente, Sancho, que de seguir ese camino, darás al traste con tu hacienda, por habértela gastado en lotería. Y dime ahora, pedazo de jumento, si tanto horror tienes a lo probable, y sólo a lo seguro te atienes, ¿cómo has despilfarrado de manera tan simple tu dinero?..

—Señor... Unos venían... otros me decían... mi mujer me incitaba... Ya la verdad, señor, pensé, si a estos les tocara y a mí no...

—Ahí tienes uno de los rasgos psicológicos más característicos de la raza...

Criticamos las cosas y, sin embargo, caemos en ellas ante el temor de que nuestro vecino sea favorecido, y nosotros no participemos del favor. No te avergüences, Sancho, de esa contradicción que existe entre tus ideas y tus actos: es defecto tan generalizado, que más bien parece virtud y de las más excelsas. Por algo, los españoles contamos con la literatura más gloriosa del mundo.

Concebimos como nadie, ideamos mejor que ninguno. Nos falta saber armonizar el pensamiento con la acción. Y la mayor parte de las veces, no logramos esa armonía por pereza, por desidia, por abandono.

Tú, que tanta afición demuestras por los refranes, conocerás este, tan español: *del dicho al hecho, hay gran trecho.*

—Le conozco desde que empecé a tener uso de razón.

—Será seguramente el primero que aprendiste en tu infancia y, por desgracia para tí, no le olvidarás nunca. De mí sé decirte que siempre lo tengo presente. ¿Quieres una prueba de lo que te digo? Pues bien, aunque yo, en mi fuero interno, censuro este desmedido afán de los españoles por la lotería, ¿sabes lo que estoy pensando? Que tú y yo, dándonos un paseo, bajemos a la estación, a esperar la llegada de la lista grande, que es grande porque nos trae, entre un corto número de felicidades, una gran cantidad de desilusiones.

Y la felicidad sólo es verdadera cuando lleva tras sí un cortejo de desventuras.

CON QUIJOTE DE LA ALCARRIA.



Tarde de lluvia

Por los cristales de mi cuarto veo caer la lluvia monótona y pesada de un cielo denso y gris. Es grave cosa esta de aburrirse y sentir una gran pereza: esto de llevar dentro la visión de los tejados húmedos y negruzcos, de oír el chapoteo de las canales, de ver la calle sola y oír a lo lejos la algarabía dominguera; de sentir cómo me hundo en este ambiente soñoliento, y no tener una idea ni un impulso que me redima del aburrimiento...

Un amigo me saca a la calle; y el aire fino me despierta... Poco después la atmósfera pesada de un centro de reunión y esparcimiento me rodea de nuevo: todos los medios de combatir el tedio desfilan ante mí o, mejor dicho, yo desfilo ante ellos. Un señor gordo y un señor flaco, sentados frente a frente, se abisman en la táctica del ajedrez; otros más frívolos manejan los naipes; aquí se oyen las voces de una juerga endiablada: —*Envídate a chica. — ¡Ordago!* Al decir lo primero, un señor de calva venerable se ha puesto serio y ha hecho con los labios una sonrisa olímpica de reto; para soltar la segunda interjección se le han hinchado a otro caballero las venas del cuello y los ojos se le han inyectado. *Envídate y ordago*, son dos lances transcendentales de la vida; después de esas palabras no hay más que poner los naipes sobre el tapete.

En otro lado se agrupan gentes distintas alrededor de una mesita de tresillo: los cuatro más graves juegan: los demás atienden: el más clásico de todos los mirones lía un pitillo sin apartar la vista de las cartas que le exhibe en abanico el jugador más próximo. Este señala con el dedo sus naipes y hace cábalas en silencio: otros dos *roban*, verbo que no deshonra únicamente en el tresillo; y el *mirón*

aconseja un despropósito que en buen lenguaje no tendría sentido común: —*Debe usted arrastrar de rey.* Todos se han puesto serios: hay allí personas indiscretas que sólo en este trance saben guardar una compostura relativa. La cosa es seria por lo visto.

Sobre una mesa de mármol suena el repicoteo insoportable de las fichas de dominó: un jugador hace bailar sobre la mesa el hueso amarillento de una ficha; y otro señor no muy bien trajeado ni muy limpio, de barba hirsuta y bigotes enmarañados, piensa y repiensa pasándose una ficha por los labios junto a las piezas descomunales y amarillas de su dentadura postiza. De pronto deja caer el brazo y estampa la ficha contra el mármol diciendo todo lo solemnemente que se puede decir un idiotismo: *¡Me doblo!* Y yo me hago la ilusión de que aquel buen señor se ha arrancado los dientes de pasta y los ha puesto encima de la mesa.

No lejos suenan los chasquidos de las bolas de billar. Junto a la mesa, de pie en una tarima y esgrimiendo en la diestra un palo que se parece al caduceo de Mercurio, un mozo uniformado oficia sacerdotal y magnífico; de sus labios salen de vez en vez las palabras litúrgicas y por lo tanto incomprensibles: —*Cuatro a la pinta y a la blanca, dos.* Los cuatro jugadores dan vueltas a la mesa, apuntan con el taco, tiran... ruedan las bolas y los bolos, y cuatro voces contestan sucesivamente al oficiante: —*Me tapo. — Hago casa. — La meto. — ¡Chapó!*

Un señor viejo permanece rígido y mudo en un rincón, lo mismo que un icono: sus ojos siguen el movimiento de las bolas; y únicamente de vez en cuando, una sonrisa desdeñosa indica el juicio que le merecen los jugadores: él ya no juega; ahora representa a los manes de cuatro o cinco generaciones de carambolistas. Los otros le consultan, pero él, parco en sus juicios, sólo emite sentencias inapelables: —*Birria. Sucia...*

En el salón entra gallardo, imponente, un señor bien vestido, atildado, de puños nítidos y corbata impecable: su continente es severo, así como elegante. Sonríe protector a unos, desdeña a otros, habla excesivamente fino a algunos; tiene el empaque suficiente, la mirada de un hombre satisfecho de sí mismo y una sonrisa que parece decir a todos: —*Vengo a ofrecerme a vuestra admiración.*

Se sienta ante un velador y requiere imperioso la venida de un mozo, éste se cuadra inclinándose ante él. Y el caballero ordena: —*Haga usted el favor de traerme un vaso de agua.*

En la biblioteca es el aire pesado, la luz escasa, el calor asfixiante. Tendido panza arriba en una butaca, un burgués gordo dormita con un brazo caído y un periódico arrastras; un jovencillo pálido y demacrado devora *El Placer*, de D'Anuncio; un señor intelectual lee negligente los diarios; otro alto y seco levanta con la zurda un periódico a un metro de los ojos; a la media distancia de las narices y el papel sostiene los lentes con la diestra, así como si leyera con una lupa, y sus labios mascullan por lo bajo como si rezaran. Un hortera clava los ojos sobre las páginas de una revista extranjera y cuando alguien entra se mueve para hacerse notar y que se sepa que entienda algo de inglés, lo cual no es cierto. Un señor alto y grueso, las manos metidas en los bolsillos del pantalón, la barriga hacia afuera, luciendo en la corbata un enorme brillante, pasea entre los lectores y tararea *soto voce* un aire de zarzuela de los tiempos de Audriz...

Al salir al portal para ganar la calle, se siente ya lejano el ruido pollicrono de las fichas del dominó, las bolas del billar, las copas, las pisadas y las conversaciones... Una voz se destaca chillando: —*¡Es usted peor que un dolor!* ¡Pero por qué me ha ahorcado el cinco doble?

La calle iluminada ya brilla y reluce en la superficie de los charcos;

los cristales de algunos escaparates están empañados; la gente agolpa mil paraguas a la puerta del teatro. Delante de mí va una mujer enlutada, es gentil, parece joven, va bien calzada y enseña un tobillo delicioso; cuando se nota seguida, vuelve el rostro y en la media luz del anochecer sus ojos brillan seductores. Ella delante y yo detrás, vagamos por las calles: al fin entra en un templo y antes vuelve el rostro otra vez. En aquel momento siento un brazo de hierro que me sujeta y me detiene: me vuelvo y me encaro con la más repulsiva catadura. Un hombrecillo enteco, de boca enorme, narices afiladas y ojos redonditos y bailarines.

—¡Atrás!—me dice sonriendo maligno.

—¿Quién es usted?—le pregunto iracundo. Y el espantajo sonríe más cruel cada vez y dice:

—El Tedio.

Eleuterio Crispín de Andorra.



Gente conocida

D. FRANCISCO DE P. BARRERA

Los tiempos cambian atrocemente y nadie dirá hoy, al verme ya lejos de mi juventud, que un día tuve en mis manos los hilos de uno de los más vastos movimientos de invasión que han existido, y que, gracias a mí, ese movimiento fracasó, salvando a la humanidad de la más horrenda catástrofe que hubieran visto los siglos.

Pero este relato nos apartaría del objeto de estas cuartillas y por eso lo dejamos para mejor ocasión.

Habíamos recorrido la China en automóvil, Pepe Luis y yo, pasando terribles penalidades, cuando un día de esos de 20 grados bajo cero, a la vista ya de Wladivostok, nuestro Dion-Bouton dió un patinazo en el hielo, y sin poder evitar el accidente, fuimos despedidos violentamente del coche que, dando tumbos, se hundió en una sima cubierta de nieve.

A pie llegamos a la ciudad testigo un día de combates navales que han pasado a llenar páginas de la historia de la guerra.

Allí recibí órdenes reservadas y dando un adiós a mi buen amigo, al que jamás había de volver a ver, partí para San Petersburgo.

Para un hijo de España, aquello es extraño a más no poder. ¡Y cómo se echa de menos nuestro cielo azul!

El Neva, helado, causa una impresión de asombro y de curiosidad inenarrable.

Una tarde, apoyado en una de las barandas que dan al río, me entretenía observando a un grupo de patinadores; por ciertos extraños movimientos y miradas de impaciencia, me pareció que aquello, más que un juego, era una reunión, una cita. ¿Quiénes serían? Pronto lo iba a saber.

Junto a mí se paró un transeunte, envuelto en amplio gabán de pieles grises; era pequeño de estatura, vivo de movimientos, y a pesar de tener levantado el cuello de su abrigo, que le ocultaba casi el rostro, pude advertir algunos de sus rasgos fisonómicos y aunque los lentes contribuían a dificultar la investigación, desde luego adquirí la certeza de que quien estaba junto a mí no era ruso y sí español.

Del grupo de patinadores se destacó uno que se acercó al recién llegado. Empezaron a hablar sin que yo oyera sus palabras, aun cuando por alguna expresión comprendí se entendían en francés.

La cara del patinador no me era desconocida. Cuando se despedían los dos interlocutores, caí en la cuenta; era Gorki, el poeta, el revolucionario perseguido: le llamé por su nombre, pues le conocía de América; nos saludamos y quedé en que iría a buscarle aquella noche al hotel para que le acompañase a una reunión secreta.

Allí verás cómo somos y cómo pensamos, para que lo digas *urbi et*

orbe (los rusos se expresan muy bien en latín), y también encontrarás a un compatriota tuyo, ese con quien he estado hablando.

A la una de la madrugada entráramos en una casa de los suburbios, después de haber observado que nadie nos seguía; atravesamos pasillos y patios, descendimos larga escalera y nos encontramos en un amplio local débilmente alumbrado por lámparas de acetileno.

El humo de las pipas hacía irrespirable la atmósfera y extendía como una neblina que daba una visión confusa de objetos y personas.

Eran los allí reunidos estudiantes, literatos y profesionales; todos presos de una entusiasta exaltación, especialmente las mujeres.

La junta que presidía la reunión deliberaba en un estrado, y después de recomendar silencio, el presidente pronunció estas palabras que, a aquellas horas y en aquel lugar, me produjeron escalofrío de terror, como si hubiera sido acariciado por las manos descarnadas de un esqueleto:

—La señorita Olga ha sido elegida; la vigilará y sustituirá, si perece, el estudiante Alejandro.

De entre la penumbra salió una joven rubia, hermosa, de azules ojos; a ella se aproximó un joven de melena de artista: ambos, serenos, tranquilos, como iluminados, cruzaron el local recibiendo plácemes y enhorabuena, y salieron.

Desde la puerta saludaron y un hurra estridente los despidió.

Restablecido el silencio, el presidente volvió a decir:

—Ahora, el joven español va a hablarnos como él sabe.

Y adelantóse a la tribuna el individuo a quien yo viera aquella tarde a las orillas del Neva.

Habló con arranques de tribuno. ¡Qué canto a la libertad! ¡Qué fustigar a la opresión! ¡Qué enaltecer aquel movimiento redentor de los torturados, de los sometidos a la esclavitud de las ideas!

Empecé a tomar notas de la vibrante oración, pero tuve que renunciar a mi empeño. ¿Quién era capaz de seguir la vertiginosa palabra del revolucionario orador?

Pasaron los días y acaso los años. Una mañana delante de agosto, pasaba por el Sardinero en unión de Angelito Muñoz; y como buenos españoles comentábamos de política. En dirección contraria a nosotros venía D Antonio Maura, *el gran desterrado*, a quien acompañaban dos amigos fieles.

Angelito Muñoz y yo, periodistas siempre, saludamos al ilustre hombre público y éste nos presentó a sus acompañantes.

—D. Francisco de P. Barrera—dijo el notable político.

Estreché la mano que me tendía el presentado, y fijándome insistente en él, exclamé:

—Soy buen fisonomista y tengo buena memoria: ya recuerdo de V. de un amanecer en Rusia, en una reunión...

—Sí, sí—me interrumpió riendo—. ¿Quién no tuvo veinte años y no se sintió revolucionario? ¿Verdad, D. Antonio?

Y D. Antonio, asintiendo, se sonrió.

JULIOROFF.



Almibar y coscorrónes

Felices Pascuas!

—Sí, señor; felices Pascuas y que ustedes se diviertan de lo lindo, y mientras tanto y que al dulce placer se entregan de atracarse de capones, de zumbar la pandereta y de cantar villancicos, no se acuerden de que hay guerra ni impuesto de inquilinato, ni piensen en que se eleva de un modo desafortado el precio del pan. La juerga

no debe de ser turbada por ninguna sombra negra. Vivid unos cuantos días sin penas y sin miserias. Y que sea buena noche la noche de Nochebuena.

¡Dale a la zambomba!

La Nochebuena se viene, la Nochebuena se va... Los mauristas se marcharon para no volver jamás.

A un pastor le preguntaron: «¿Hacia dónde cae Belén?» Y el pastor les contestaba: «Donde esté Ossorio, allí es.»

Tengo que echar una copia por encima de una *estera*, para ver si encuentra algo digno de aplauso Barrera.

En el portal de Belén hay una piedra muy dura. Tropezó en ella *eu* Cambó y se rompió... la conjura.

Suenen zambombas, tambores, atabales y panderos... Que por ahora no nos suben las roscas los panaderos.

Celebramos los cristianos las fiestas de Navidad a cañonazos y a tiros... ¡Qué modo de celebrar!

Se me cansa ya la lira y me huye la inspiración. Los villancicos son malos. ¡Otra vez saldrán peor!

CLARINETE.



Ecos de sociedad

Con objeto de pasar las vacaciones de Navidad al lado de sus familias, han regresado a la península procedentes de tierras africanas, los jóvenes oficiales de Ingenieros Sres. Menéndez, Martínez Ojeda y Ripollés, el de Infantería señor Ortiz de Zárate y el de Sanidad Sr. Romero, a quienes hemos tenido el gusto de saludar.

Días pasados tuvimos el gusto de saludar en esta ciudad a nuestro respetable y querido amigo D. Emilio de Igués Paz.

Nuestro respetable amigo D. Ricardo Aguilera, inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, ha sido declarado jubilado.

Para el joven ingeniero electricista D. Cayetano Soto fué pedida días pasados la mano de la bella señorita Visitación Riofrío. Entre los novios cruzáronse valiosos regalos y la boda se celebrará probablemente en el próximo mes de junio.

Hemos tenido el placer de saludar a nuestro antiguo y querido amigo don José Navaro Capdevila, que ha pasado varios días en esta capital.

Se encuentra enferma la bellísima señorita Elvira Sepúlveda, de cuya mejoría nos alegraríamos muy de veras. El viernes pasado falleció en esta ciudad el Sr. D. Fernando Sacristán Ramos, magistrado jubilado y padre del joven abogado de este Colegio del mismo nombre.

A la conducción del cadáver asistió numerosa concurrencia, dando patente prueba de las muchas simpatías con que contaba el buen D. Fernando (q. e. g. h.)

A su familia, toda y muy particularmente a sus hijos, enviamos la expresión sincera de nuestro sentimiento.

Después de haber permanecido unos días enfermo, se encuentra completamente restablecido nuestro querido amigo el alumno de Ingenieros Sr. Calderón.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población a nuestro querido amigo D. Javier Arroyo.

Hoy hace un año que murió en Tetuán el primer teniente de Infantería don Joaquín de la Puente.

A su distinguida familia testimoniamos nuestro sentido pésame.

Días pasados circuló el rumor de que en Barcelona se hallaba enfermo, a consecuencia de la enfermedad tífica, adueñada en aquella capital, el joven abogado D. Manuel Sáinz de Baranda, hijo del ex-gobernador de esta provincia D. Pedro.

Afortunadamente la noticia no es cierta, y Manolo Baranda sólo ha padecido una leve afección gripal, de la que ya se encuentra restablecido.

Al lado de sus hijos encuéntrase en esta capital la señora del catadrático de la Universidad Central D. Rafael Ureña.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población, donde pasará las Navidades al lado de su familia, el joven

perito agrícola, con destino en Sevilla, D. Antonio Pérez de Arce.

—De su excursión por el partido de de Molina, ha regresado nuestro querido compañero en la prensa, director de La Crónica, D. Santos Bozal Moreno.

—Se encuentra restablecido de la indisposición sufrida días pasados, nuestro respetable amigo D. Félix Alvira.

—El miércoles último pasó el día en esta población el joven ayudante de Obras públicas D. Victoriano Soletó.

—Hemos tenido el placer de saludar en esta ciudad al simpático primer teniente de Ingenieros D. Gregorio Acosta.

—En la cercana villa de Cabanillas del Campo, ha fallecido el respetable médico que fué de Azuqueca D. Francisco Vallejo.

A su distinguida familia, y muy especialmente a nuestro amigo D. Julio Vallejo, capeillán de esta Casa de Maternidad, enviamos sentido pésame.

—El domingo tuvimos el gusto de saludar en esta población a la Sra. D.^a Encarnación Cuzcurita, profesora de la Escuela Normal de Maestras de Barcelona.

—Ayer salió para Melilla la distinguida Sra. de Ortega (D. Ricardo).

—Para Madrid salieron el domingo la Srta. de Rodríguez, acompañada de su sobrina Teresa.

—Con el fin de pasar las vacaciones de Navidad, en compañía de su hermano, ha salido para Tetuán nuestro querido amigo el teniente alumno de esta Academia de Ingenieros Sr. Domínguez Olarte.

Un debut y un triunfo

En la sala segunda de la Audiencia de Madrid, pronunció el martes de la semana pasada su primer informe como abogado nuestro ilustre amigo y colaborador D. Alvaro Figueroa y Alonso Martínez.

Defendía a un dependiente de una tahona que, por la mañana, estuvo jugando con un compañero, y por la tarde, le hizo dos disparos que le produjeron unas lesiones de poca importancia.

El fiscal pidió que se impusiera al procesado la pena de un año, ocho meses y veintidós días de prisión correccional, pero el Sr. Figueroa, con fácil y elocuente palabra sostuvo que existían varias causas eximentes, entre ellas la de miedo insuperable y que solo se debía imponer al procesado dos meses de arresto.

Todos los periódicos de Madrid han aplaudido mucho el discurso de nuestro muy querido amigo, y nosotros unimos también nuestra enhorabuena a las muchas que ha recibido el joven abogado.

Ayuntamiento

Sesión del día 16 de diciembre de 1914.

Junta municipal.

Nos dirigíamos tranquilamente hacia casa, cuando en la Plaza Mayor nos encontramos con un portero del Ayuntamiento.

«Arriba hay voces.—nos dice. Hemos sentido un estremecimiento, y un deseo, más fuerte que nuestra decisión de irnos a casa, nos impulsa a subir a las Casas Consistoriales.

Al entrar en el salón de sesiones, notamos una sensación extraña. Nos parece que se respira un ambiente de lucha; vemos rostros congestionados, sin duda en fuerza de dar voces. Barrera está nervioso. Diges participa de esta nerviosidad. Pedromingo y Madrigal respiran fuerte. ¿Qué ha pasado aquí?, preguntamos a un querido compañero.

Y el querido compañero nos cuenta cómo el Sr. Barrera, dirigiéndose a los señores de la Junta municipal, les ha incitado a que no aprueben los presupuestos del año próximo.

Nos refiere también que el Sr. Boixareu ha pronunciado unas discretas palabras, haciendo constar que la Comisión de Hacienda ha realizado todos los esfuerzos posibles para cubrir las necesidades de la población, dentro de los escasos recursos de la Corporación. Y como el Sr. Barrera, en su peroración, diese *otro golpe* a la calefacción del Teatro, el Sr. Boixareu se vio precisado a insistir en la conveniencia de la reforma, que permitirá en el porvenir aumentar el tipo de subasta del Teatro.

Se ha levantado el Sr. Diges, y en este momento es cuando nosotros entramos en el salón. El concejal republicano viene francamente agresivo, y empieza recordando cierta conversación que tuvo en las últimas elecciones con un concejal, que le dijo al señor Diges, que la mayor parte de los ediles no iban al Municipio como liberales, sino como amigos del Alcalde. Esto le molesta mucho, no sabemos por qué, al Sr. Diges que, indignándose mucho, habla de que no se han construido casas baratas, y termina pidiendo que no se aprueben los presupuestos.

Vuelve a intervenir en el debate el Sr. Barrera para sostener *¡¡¡una vez más!!!* que no debe aprobarse lo de la calefacción, en tanto no se subsanen otras deficiencias del Teatro. Si el Sr. Barrera hubiera ido a ver a Adela Lulú y hubiese estado como el cronista en tercera fila de butacas, quizás pensara de otro modo. ¡Córcholes y que frío corría por aquellos parajes!.

El Sr. Justel que, sin duda, ha estado en la tercera fila de butacas alguna vez, hace una defensa razonada y completa de la calefacción.

El Sr. Madrigal, molesto por las palabras del Sr. Diges, asegura que es un fervoroso amigo del Alcalde, pero que por eso no renuncia a su personalidad ni a su representación dentro del Municipio.

Hablando de los presupuestos, afirma con lógica irrefutable el Sr. Madrigal que el Sr. Barrera no debe aconsejar a los asociados, que rechacen todo el presupuesto, sino todo lo más que no voten aquellas partidas que llevan el voto en contra del concejal maurista.

Verdaderamente, el Sr. Barrera está incurriendo—esto lo dice el cronista por su cuenta—en una antinomia. El no ha votado en contra sino en determinadas partidas, y sin embargo, ahora pide que se rechacen todas.

Contradicción se llama esa figura. En este momento se levanta el Sr. Pedromingo que, dirigiéndose al Sr. Diges, le hace observar que le extraña sobremanera que el concejal republicano combata un presupuesto que no conoce, puesto que el Sr. Diges tiene la costumbre de no asistir a las sesiones.

Replica el Sr. Diges que él no viene a las sesiones porque allí—en el Ayuntamiento—solo se hace lo que quieren los amigos del conde de Romanones.

Los concejales liberales protestan airados de las palabras del Sr. Diges.

La Presidencia logra restablecer el orden, haciendo constar el señor Fluiter que él no puede tolerar que se llame comparsas suyos a los concejales de la mayoría.

Después de una breve intervención del Sr. Justel, que da origen a un nuevo incidente entre este concejal y el Sr. Barrera, comienza la discusión de los presupuestos, que son aprobados rápidamente por la Junta municipal, que vota por aclamación las partidas consignadas.

Se suscita discusión (¿cómo no?) en lo de la calefacción y en lo del descuento a los empleados municipales. Pero al fin se aprueban los dos extremos, de acuerdo con lo establecido por el Ayuntamiento.

Y nada más. Es decir, ¿por qué no lo hemos de decir? El Sr. Ramírez, con sólida argumentación, defendió los dictámenes de la Comisión de Hacienda, sosteniendo bravas escaramuzas con el Sr. Barrera, y consiguiendo llevar al ánimo de todos el convencimiento de que las cifras presupuestas no debían modificarse. Los señores Madrigal, Boixareu, Justel y Pedromingo, hicieron también observaciones tan justas como oportunas. Como no acostumbramos a jalear los actos de nuestros amigos en el Municipio, séanos permitido por una vez dar nuestra enhorabuena a todos ellos por lo acertado de su intervención en la discusión de los presupuestos.

La Junta municipal ha aprobado el presupuesto.

Los asociados son elegidos por sorteo: no cabe arguir que la política ha podido enredar en esta cuestión.

Y a pesar de todo, la Junta de Asociados, por unanimidad, ha mostrado su conformidad con el dictamen del Ayuntamiento. En realidad, no podía ser de otra manera.

No es posible hacer más de lo que ha hecho el Ayuntamiento que, sin recargar al vecindario con tributos y arbitrios exagerados, ha procurado atender y dotar todos los servicios municipales.

Los que lean desapasionadamente los presupuestos municipales, se convencerán de que nuestro aserto no es aventurado, sino fundamentado en la realidad.

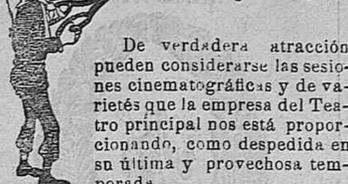
Y hasta el año que viene.

Amortización de obligaciones municipales celebradas en el día de la fecha del empréstito, por orden del sorteo:

DE 100 PESETAS
275, 80, 108, 254, 115, 184, 73, 115, 133, 240, 231, 226, 69, 87, 282, 35, 219, 232, 131, 265.

DE 500 PESETAS
111, 89, 108, 16, 94, 41, 7, 125, 175, 154, 81, 223, 14, 218, 97, 197.

TEATRO



De verdadera atracción pueden considerarse las sesiones cinematográficas y de variedades que la empresa del Teatro principal nos está proporcionando, como despedida en su última y provechosa temporada.

A Fron-Fron, Vandel y Adela Lulú, les han sucedido Pilarcita Alonso, los hermanos Cámara y Olimpia D'Avigny. No hay que decir, por lo tanto, que el domingo último el Coliseo principal vióse concurridísimo en todas las secciones, siendo en alguna de ellas el lleno rebosante.

Pilar Alonso, esa bellísima y simpática quísima rubia, que derrocha juventud, alegría y arte, ha triunfado una vez más en nuestra escena y tanto con el encanto de sus danzas, cuanto con el poder mágico de sus ojazos, ha subyugado nuevamente a los *morenos* a quienes, como vulgarmente se dice, se ha metido en el bolsillo. Es mucha bailarina Pilarcita, y no hemos de repetir una vez más lo que de sobra sabe el público: que en el arte coreográfico es una verdadera maestra.

Y si de Pilar Alonso decimos esto, vive Dios, que nos place decir otro tanto de los hermanos Cámara, quienes se nos presentaron por segunda vez. Estos notabilísimos acróbatas en sus *juegos icarios* no tienen rival; la precisión, limpieza, elegancia y seguridad con que ejecutan sus difíciles trabajos, les hacen acreedores a los aplausos que reciben y su fama aumenta de día en día, constituyendo un número notable y atrayendo en extremo.

¿Y qué decir de Olimpia D'Avigny, la maestra de las maestras, la creadora del cuplé y la canción? Confirmar el buen juicio que ha merecido a todos los públicos y seguir proclamándola *reina del cuplé*.

Como canta Olimpia la canzoneta y el cuplé, no lo canta nadie. Su gracejo, su picardía fina y exquisita, su buen gusto y su dicción impecable no tiene rival, y por eso sigue y seguirá siendo la maestra de las maestras.

Quédense pues, los elogios que de Olimpia pudiéramos hacer en el tintero, porque ante estrella de tal magnitud en el mundo de las variedades, es mucho más elocuente el silencio que todos los ditirambos que en las cuartillas pueden estamparse en loor de Olimpia D'Avigny.

Y ahora una súplica al empresario: dos pesetas nos parece demasiado por el asiento de butaca, para ver tres números y unas cuantas cintas. Ciento que entre los primeros brilla una estrella, pero no todas brillan con la misma intensidad.

EL MAESTRO TIJERA.

NOTICIAS

Locales y generales

Gracias a las gestiones del alcalde señor Fluiter, ha quedado solucionada satisfactoriamente la cuestión del relevo y del descanso de los obreros panaderos.

Se han firmado las bases por los patronos y por los obreros, destinadas a fijar las condiciones en que se han de efectuar los relevo.

Por lo tanto, la huelga de panaderos no tendrá ya efecto.

Ha sido nombrada D.^a Justina Relajo, maestra interina de Peñalver.

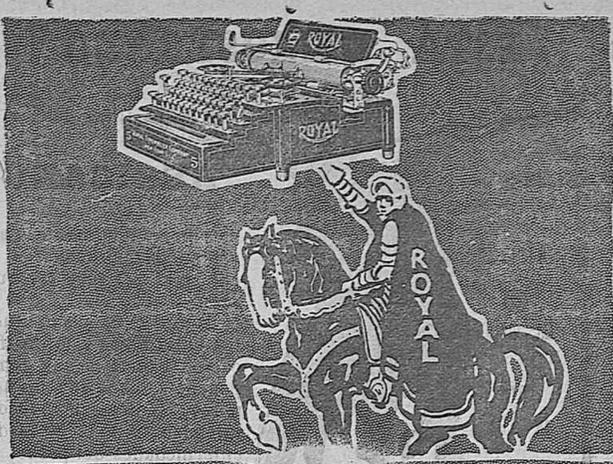
La Asociación de la Prensa alcarreña ha acordado celebrar Junta general el próximo día 29 del corriente, a las seis de la tarde, en el salón de sesiones del Ayuntamiento, para dar lectura de la memoria anual, aprobación de cuentas y renovación de la Junta directiva.

Se ruega a los señores asociados puntual asistencia.

D. Rafael Moreno ha tomado posesión en la escuela de Aranzueque, y en Torrecuadrilla ha tomado posesión D. Alejo Ballester.

El gobernador civil de esta provincia, separándose del acuerdo de la Comisión provincial, ha desestimado el recurso interpuesto por el vecino de Cabanillas del Campo, D. Pedro Fernández, contra una resolución de la alcaldía de dicho pueblo, por la cual se le imponía una multa de 15 pesetas. Quedando, por tanto, confirmada ésta.

Se le ha concedido a D.^a Paulina Moreno la pensión que le corresponde como viuda de D. Juan Robledo, maestro que fué de La Huerce.



“ROYAL”

LA MEJOR MAQUINA DE ESCRIBIR Y MAS BARATA

Construcción sólida, manejo sencillísimo, pulsación suave, escritura visible y perfecta, cinta de dos colores, tecla de retroceso y todos los adelantos conocidos.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Surtido completo de accesorios de las primeras marcas para máquinas de escribir de todos los sistemas, a precios reducidos.

TRUST MECANOGRAFICO

MONTERA, 23, ENTRE SUELOS.— MADRID

D. Julián Redondo, tomó posesión en la escuela de Valdeavellano.

En el Congreso de los Diputados ha sido aprobado el proyecto sobre fusión de las líneas férreas de Cifuentes a Molina y de este punto a Calamocha.

De grandísima importancia, como se ve, es para esta provincia dicho proyecto, pues favorece grandemente el partido de Molina, tan necesitado como está de vías de comunicación.

De esperar es sea un hecho la realización de este proyecto.

De la provincia

En el número de EL LIBERAL correspondiente al 17 de noviembre apareció una noticia en la cual se decía que por allanamiento de morada del domicilio del maestro de Gárgoles de Arriba se instruyó sumario contra el alcalde de dicho pueblo, D. Eladio Moracho.

Según nos comunican personas bien informadas, el domicilio del maestro está situado en las Casas Consistoriales, en cuya planta principal, además de la vivienda del maestro, se encuentra el salón de sesiones y la secretaría. El maestro no habita allí, pero tiene la llave de entrada, y como fuese requerido por el Ayuntamiento para que se le entregara, y a ello se negase, el Sr. Alcalde hubo de proporcionarse una segunda llave para poder entrar en las dependencias municipales, procediéndose a abrir la puerta en presencia de los señores concejales, asociados de la Junta municipal, Juez municipal y dos vecinos del pueblo, es decir, con todos los requisitos legales.

Religiosas

El domingo último, a las diez y media, se celebró en la iglesia de San Nicolás el Real una misa coral cantada por el pueblo, misa que ha de repetirse todos los días festivos, a la misma hora, y en la que hubimos de admirar el orden, la afinación y el fervor religioso demostrado por cuantos asistieron y tomaron parte en tan laudable ejercicio, consagrado a la obra de Dios Nuestro Señor.

En tan piadoso acto, el nuevo párroco de dicha Iglesia D. Pedro Vázquez, dirigió una sentida y elocuente plática a todos los fieles; a unos, por la constancia en asistir a los ensayos de la misa coral, y a otros, por haber escuchado con fervorosa religiosidad la voz del pueblo, que como es sabido, es la voz de Dios. Al propio tiempo sus palabras le sirvieron para enaltecer a la mujer, a quien consagró como infatigable propagandista del cristianismo.

Reciba, pues, el virtuoso párroco nuestra entusiasta enhorabuena por la obra emprendida con sus feligreses, y hágase ésta extensiva a la Srta. Juana Guitián, que fué directora de estos cultos en su parte musical, y acompañó la misa en el harmonium, como lo que es: como una verdadera maestra.

En el convento de religiosas Concepcionistas el domingo, día 20, la V. O. T. de San Francisco, celebrará los cultos mensuales; a las ocho, misa de comunión general, y a las cuatro, los ejercicios acostumbrados; en esta misma iglesia el viernes, 18, la Asociación de Via-Cruis perpetuo celebrará sus cultos mensuales; a las ocho, misa de comunión general, y a las cuatro, el ejercicio del Via-Cruis.

En la parroquia de San Nicolás todos los días hay confesores de siete a diez de la mañana; los sábados, de cuatro a seis de la tarde; todos los días laborables misa rezada, a las nueve.

El sábado, día 19, al toque de oraciones, rosario y *salve* cantada a Nuestra Señora del Carmen. En esta parroquia de San Nicolás darán principio el domingo, día 20, a las diez de la mañana, la misa coral de Pío X, cantada por el pueblo, en la que se explicará el Santo Evangelio; los días festivos, misa rezada a las ocho y a las doce.

Sucesos

A las 11 de la noche del domingo y por el Inspector de vigilancia D. Jose Jiménez y vigilantes D. Andrés Comendador y D. Isidoro Delgado, fué detenido y puesto en la cárcel, con el atestado correspondiente, Hipólito Lozano Málaga (a) «Trún», por amenazas de muerte a Antonio de Bias Plaza, en el establecimiento de vinos que este regenta, en la calle Mayor alta, habiéndosele ocupado al agresor una navaja de grandes dimensiones.

Por D. Antonio Ballester Herráiz han sido denunciados Juan Lamparero y otros ante la autoridad judicial, por haber hecho instalaciones clandestinas de luz eléctrica en Ledanca.

Por el Juzgado de Sigüenza se instruye sumario, a virtud de diligencias que remitió el Municipal de Anguita, por corta y sustracción de 220 pies de leña chaparro del monte *Maroyal*, de los propios de dicha villa, por los vecinos de la misma Agapito Rata Grupel y Segundo Azañón Villar.

El viernes de la semana pasada, Luisa López y López, tuvo la desgracia de caer en la traviesa de Beladiez, fracturándose una pierna.

Por el cabo y camilleros de la Cruz Roja, fué conducida al Hospital, donde se le practicó la primera cura.

Ultima hora

Lotería nacional

Telegráficamente nos han sido comunicados los números correspondientes a los premios mayores del sorteo celebrado en la mañana de hoy, y aunque en las pizarras de nuestra redacción fueron insertándose según nos los comunicaban, queremos dar noticia de ellos, pues seguramente, en muchos pueblos leerán antes nuestro periódico que la lista general.

Número 50.047, 6.000.000 de pesetas, en Ripoll (Gerona).

Número 36.502, 3.000.000 de pesetas, en Madrid.

Número 23.979, 2.000.000 de pesetas, en Madrid.

Número 16.677, 1.000.000, de pesetas, en Madrid.

Número 3.668.500.000 pesetas, en Zaragoza.

Número 26.561, 250.000 pesetas, en Madrid.

URGENTE

Se necesita ama de cría para casa de los padres. Leche fresca, de menos de tres meses.

Darán razón, Santa Clara, núm. 16, primero.

¿ ESTÁ DEMOSTRADO ?



que las pastillas del

AFRICANO

corrigen totalmente las afecciones pulmonares y catarros, por rebeldes que sean.

La pureza de sus productos balsámicos y la dosificación exacta de sus componentes, hace que los señores Médicos las recomienden en toda clase de enfermedades del pecho.

Depósito: *Farmacia A. Vicenti*

Mayor Alta, núm. 15, Guadalajara (frente al Teatro)

SIN RIVAL

Por su extenso surtido.
Por la forma de sus compras.
Por su sistema de venta.

Los almacenes al detall de tejidos y novedades de

- LA GRAN CIUDAD DE LONDRES -
de Vicente Madrigal Justel

Plaza Mayor, 1, 2 y 3 y Mayor baja, 1.—Guadalajara

compiten en surtidos y precios con los mejores de otras grandes capitales.
SIEMPRE ÚLTIMAS NOVEDADES

PRETTY ROOM GRAN CAFÉ RESTAURANT

CAFES—LICORES—CERVEZAS—CHOCOLATES—HELADOS

Servicio a la carta. Abonos a 3, 4 y 5 pesetas, almuerzo y comida

Banquetes-Bodas-Bautizos Billares

Mayor baja, 59 y 61—Guadalajara

(Frente a la parada de coches del Ferrocarril).



LA EQUITATIVA

Camisería de B. Castells

MAYOR BAJA, 9 Y 11

Vestidos niña últimos modelos. Géneros de punto. Corbatería. Ropa blanca de todas clases. Canastillas para recién nacidos. Equipos para novias y colegiales.
Se confeccionan encargos a la medida.

ALFONSO DE L. ARRIERO

ALMACENES DE HIERRO Y FERRETERIA

Camas, colchones, cómodas, sillas, espejos, batería de cocina, herrajes, clavazón, herramientas, armas de fuego

CEMENTOS marca **LEON** (El Rey de los Cementos)

Almacenes y despacho:

MAYOR BAJA, 20.—GUADALAJARA

En **Muebles** de todas clases, **Ferretería**, batería de cocina, herraje, clavazón, material y aparatos eléctricos, estufas y otro sinnúmero de artículos, la casa

MANUEL TABERNÉ

ocupa un lugar preferente por su enorme surtido y los precios reducidos a que vende.

Mayor baja, 77 y 79.—GUADALAJARA

CELTIBERIA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA DOMICILIADA EN ZARAGOZA ALFONSO 1.º, NÚM. 19
Capital social: 2.000.000 de pts. Desembolsado: 500.000 ptas.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN.—Presidente: Excmo. Sr. Marqués Escudero, vicepresidente del Consejo de administración de Maquinaria y Metalurgia Aragonesa.—Vocales: Excmo. Sr. Marqués de Montemuro, ex-diputado a Cortes por Zaragoza, abogado y propietario; D. José Sánchez Marco, diputado a Cortes por Pamplona, abogado y propietario; Sr. D. Agapito Peralta, propietario y comerciante; Sr. D. Julián Escudero, abogado y propietario; Sr. D. Manuel Director Arroyo, propietario y comerciante; Sr. D. Santiago Baselga, abogado, propietario y director gerente de Minas y Ferrocarril de Utrillas.—Consejero director: Excmo. Sr. D. Alejandro Palomar, abogado y propietario.

AUTORIZADO POR LA COMISARIA GENERAL DE SEGUROS

SUBDIRECTOR EN ESTA PROVINCIA: D. BALTASAR ZABIA

MAYOR ALTA, 22.—GUADALAJARA

FUNERARIA DE LUCIANO FERNANDEZ

Mayor baja, 20.—Guadalajara

TELÉFONO NÚMERO 74



LA FE

Esta Casa se encarga de todos los servicios concernientes a entierros, facilitando féretro, blandones, coronas, camas imperiales, etc., etc.

SERVICIO PERMANENTE

- Preparaciones medicinales RAMOS

Exacta dosificación—Insuperable pureza de productos

GARANTIZADOS

	FRASCO	PESETAS
Piperacina granulada.....	3	
Kola glicerosfosfatada.....	2 25	
Jarabe de hemoglobina.....	2 50	
Id. de rabano iodado.....	1 50	
Vino de peptonas.....	2 50	
Id. id. fosfatado.....	2 75	
Id. tónico nutritivo.....	2 25	
Esencia de zarzaparrilla.....	1	
Solución de clorhidrofosfato de cal creosotada.....	0 65	
Magnesia efervescente.....	0 75	
Levadura de cerveza granulada... 1 50		

Etc., etc., etc.
De venta: Farmacia del Autor, Mariesca, 1, Guadalajara, y principales farmacias y droguerías

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y PAISANO DE RICARDO RAZOLA

Inmenso surtido en novedades para la temporada.

Alta novedad en trajes y gabanes para caballero.

Se garantiza el buen corte y rápida y esmerada confección.

Mayor alta, 26 y 28.—Guadalajara

VINO DE JEREZ MARCA M. ANTONIO DE LA RIVA ESPECIALIDAD: «MACHARNUDO LA RIVA»

EN PLENO INVIERNO

BAZAR ECONÓMICO

de la calle del Estudio, número 10

Nada cuesta convencerse de que en esta Casa se vende con muy poca utilidad y que, dado el buen corte y calidad de géneros que se emplean, resulta una economía grandísima para el cliente.

TRAJES para caballero, desde 12'50 hasta 50 pesetas.

TRAJES para cadete, desde 12 pesetas a 30.

TRAJES para niños, desde 5 pesetas en adelante (diferentes modelos).

Se garantiza el buen corte y la calidad de los géneros, en armonía con el precio.

PLLIZAS desde 9 pesetas hasta 40, bien confeccionadas.

CAPAS desde 22 pesetas hasta 100. También pueden adquirirse bordadas, precios económicos (hay catálogo).

GABANES pluma, últimos modelos para caballero y cadete.

GABANES impermeables ingleses.

TRAJES de pana para caballero, cadete y niños.

PANTALONES de paño para invierno, diferentes precios.

CALZADOS inmejorables contruidos en esta Casa, de los que resulta inútil hacer elogio, por ser del dominio público su buena calidad.

RUSOS de todas clases y zapatillas de abrigo, varios modelos.

Este Establecimiento tiene sucursal en la calle Mayor baja, números 81 y 83.

LA ECONOMICA

IMPRESA, LIBRERÍA, PAPELERÍA, OBJETOS ESCRITORIO

DE **ANTERO CONCHA**

Plaza de San Esteban (Correos), 2.—Guadalajara

DE ACTUALIDAD

Gran surtido en tarjetas de felicitación, almanaque Bailly Baillière, Agendas de Bufete y calendarios de pared, para 1915 Orlas y bonitos premios para los niños de las Escuelas

Gran surtido en papel de cartas y sobres en precelosos estuches o en paquetes, de todas clases y precios y extensa novedad de objetos de escritorio. Secafirmas SUBIRUS.

Tarjetas de visita elegantemente impresas, de felicitación, mortuorias, etc., etc.

Libros de texto de 1.º y 2.º enseñanza con exclusiva de la mayor parte de estos últimos, textos para las Academias Militares oficiales y las Preparatorias para toda clase de carreras.

NOVELAS de los clásicos castellanos y de los mejores autores contemporáneos.

PLUMAS estilográficas y tinta PELIKAN, FABER y corrientes clases superiores.

ESPECIALIDAD EN MODELACIONES IMPRESAS PARA AYUNTAMIENTOS, RECAUDADORES, JUZGADOS MUNICIPALES, MAESTROS DE LAS ESCUELAS, MEDICOS Y PARTICULARES Y TODA CLASE DE IMPRESIONES



El Amparo Fúnebre

Agencia funeraria de Jesús de Lucas

Esta Casa se encarga de todos los servicios concernientes a entierros facilitando féretro, blandones, coronas y camas imperiales.

También se encarga de traslados y embalsamamientos, todo con grandes economías.

¡NO OLVIDAD ESTA CASA!

SAN GIL, 14 Y 16

Sucursal en COGOLLUDO: Calle Palacio

GRAN COMERCIO DEL RINCÓN

— DE —
Poufino de Lucas

Se recomienda por sí solo, por sus grandes surtidos en novedades para señora y caballero. Especialidad en paños, paños, fajas, mantas, colchas, telas blancas, ropas hechas y mil artículos mas.

Lana para colchones y bonitos edredones para las camas.

Plaza Mayor, 21 al 24

GUADALAJARA

IMPRESAS, LIBRERIAS, PAPELERIAS,
SATURIO RAMÍREZ

Agendas de bufete y calendarios, libros y material para la 1.º y 2.º enseñanza, incluso los libros que es autor D. Saturio, que están declarados de texto para las Escuelas, y premios. Dictionarios enciclopédicos, novedades, a 8 pesetas; sellos e imborrables caucho, cuadernos y libros rayados y para ACTAS, nacimientos, matrimonios, defunciones y contabilidad municipal.—Se hacen impresiones esmeradas y económicas—Grandes surtidos en papeles de barba, cartas, sobres, tintas, tinteros, escribanías y cartapacios. Bibliotecas registros, copiadore, PREMIOS variados para Colegios y otra infinidad de artículos de escritorio, dibujo, etc., para Oficinas, Secretarías, Escuelas, Comercio, Industria y particulares.

En Guadalajara, ÚNICAMENTE, calle plaza de SANTA CLARA, 6, y en Alcañal de Henares, calle MAYOR, 14.

La mejor marca de vinos de Jerez

ES LA DE

M. ANTONIO DE LA RIVA

JEREZ DE LA FRONTERA

ESPECIALIDAD DE LA CASA:

« MACHARNUDO LA RIVA »

LAMPARA CAÑADAS

A 1'75

CRISTO DE RIVAS, NÚM. 2